



EL MERCURIO  
 ARTES Y LETRAS

www.elmercurio.com

SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 31 DE MAYO DE 2026

ENTREVISTAS | Durante el mes de junio:

DOCE DIRECTORES  
 QUE ENRIQUECEN  
 LA CARTELERA  
 TEATRAL OTOÑAL

Jesús Urqueta y Francisco Krebs se refieren a sus propuestas en los teatros Zoco y Finis Terrae, respectivamente. Mientras el primero dirige una descarnada pieza contemporánea de un autor norirlandés, el segundo apuesta por un clásico de un nombre clave de las tablas nacionales, en el centenario de su nacimiento.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC



Jesús Urqueta:  
 “Esta obra habla sobre  
 nuestras propias  
 miserias”

La entrevista sucede en una tienda de chocolates del barrio Italia. Jesús Urqueta toma un chocolate caliente. No un café, como en el último montaje que está dirigiendo en Teatro Zoco, en avenida La Dehesa: “El quinto paso” (The fifth step), del dramaturgo norirlandés David Ireland.

La pieza —que estará en cartelera hasta el 21 de junio— aborda el encuentro entre dos hombres: James (Francisco Melo), veterano de Alcohólicos Anónimos, quien accede a apadrinar a Luka (Felipe Rojas), un joven que busca rehabilitarse y salir de las dependencias que lo tienen sumido en un pozo sin fondo. Entre ambos se activa el llamado “quinto paso que es súper importante, porque finalmente es reconocer la naturaleza en nuestros errores y poder comunicarnos de manera verbal”, sostiene Urqueta.

El director advierte a Artes y Letras que existen dos versiones de esta obra. La primera fue estrenada en el Festival de Edimburgo y la segunda en el West End de Londres. “La traducción al español de Pablo Schwarz tomó la de Londres (tiene un acto menos que la versión de Edimburgo). En las primeras conversaciones por teléfono con Pablo, él me dijo que la historia era bien dura, ruda y sin mucho maquillaje. En nuestro montaje mantenemos el lenguaje descarnado y lo directo del texto que tiene que ver con todos los pasos de Alcohólicos Anónimos y con los círculos de confianza entre un alijado y un padrino”.

La define como una “obra catártica” que hace que el espectador habite una experiencia, “tenga conflictos y se sienta incómodo”. Desde su estreno, el 14 de mayo, las funciones se han desarrollado prácticamente a tablero vuelto. “La respuesta del público ha sido súper intensa, porque pasa por todos los estados: se ríe, sufre, algunos lloran y otros se angustian. Es una obra que habla sobre nuestras propias miserias”, expresa.

Javier Ibañache, director de programación de Ceina y miembro del Circuito de Críticos de Arte, vio “El quinto paso” y destaca el trabajo de este director chileno que “se caracteriza por investigar en las lecturas potenciales que ofrecen los textos, problematizar alguna arista que se insinúa en la dramaturgia y trasladar esa indagación a la actuación. En “El quinto paso” parece tentador quedarse en la primera capa de la obra sobre el proceso de rehabilitación e idealización terapéutica que plantea la anécdota sin embargo, Urqueta desplaza el montaje hacia el cuestionamiento de lo que implica ser hombre en la actualidad y con ello amplía el alcance de la puesta en escena”.

El propio director señala que no buscó levantar una tesis sobre el mundo de las adicciones, sino encontrar una humanidad. “También eso he tratado de hacer en otros textos que me he tocado dirigir, como los del dramaturgo chileno Luis Alberto Heiremans (Arpeggione). Acá, en medio de esta historia tan dura, encontrar la humanidad era el punto de conexión con el público. La obra no trata del alcoholismo, trata del vínculo de las relaciones y de la condición humana y, desde ese lugar, el texto es brillante”.

Y profundiza en las lecturas que ofrece este título, entre otras la honestidad, hablar con la verdad y no juzgar. “Eso es parte de la propuesta de Alcohólicos Anónimos. Hay una palabra que se repite mucho, que es ‘okay’, y tiene que ver con que no te voy a juzgar, si tú me dices que no tomas, te creo. El texto también, según lo que investigamos, tiene ciertos ritmos biográficos del autor y yo, desde la dirección, traté de ser sumamente honesto con el viaje emocional que plantea la obra, un viaje de las personas, no

“EL QUINTO PASO”  
 Dramaturgo: David Ireland  
 Dirección: Jesús Urqueta  
 Elenco: Francisco Melo y Felipe Rojas  
 Teatro Zoco. La Dehesa  
 1500  
 Hasta el 21 de Junio  
 Teatrozoco.cl



Los actores Francisco Melo y Felipe Rojas dan vida a “El quinto paso”.

de los personajes”. A su juicio, se lo fue abriendo la posibilidad de entender que no “solamente la palabra era la que narraba la escena, sino que también era la mirada, los silencios y el no juzgar”.

Con respecto a David Ireland —explica— es un director que, como buen irlandés del norte, proviene de un universo político importante. “Sus primeras obras fueron más bien políticas duras, aludiendo a los conflictos de la isla. En “El quinto paso” sale de ese lugar, pero sigue trabajando con lo social. Cuando lei por primera vez el texto, lo relacioné mucho con el cine de Ken Loach. Hay un realismo británico y traté de meterme en ese espacio, para contar la historia”.

Las referencias cinefílicas también son claves en este montaje del Teatro Zoco. Entre otros pasajes notables, los actores reproducen una escena de “Toro Salvaje”, de Martin Scorsese, y en un momento Luka le revela a James que se topó con el actor estadounidense Willem Dafoe, en una suerte de epifanía y despertar espiritual.

“Vimos muchas fotografías y trabajamos su rictus. Cuando Luka dice ‘Me miró con esa sonrisa’ le sale muy bien parecido a Dafoe. Lo mismo en el caso de ‘Toro Salvaje’: vimos varias veces la escena original y la doblaba al español. El actor Felipe Rojas hizo un gran trabajo, porque la replicó perfectamente”, acota Jesús Urqueta.

La fe y la conversión son otros temas que aborda en la entrevista y considera que “El quinto paso” toca la existencia de Dios, “pero en el contexto de las dos iglesias de Irlanda del Norte: la protestante y la católica. Luka le dice a su padrino que “tuve un despertar espiritual y no me lo robes”. Luka es un personaje que quiere mejorar, que quiere salir de allí y se aferra a la fe, pero se enfrenta a otra persona que se supone la va a guiar, pero finalmente quien si necesita el quinto paso es James, con todo su pasado y oscuridad”, concluye este profesional quien este año, entre otros proyectos, será codirector de la Muestra Nacional de Dramaturgia, dirigirá un egreso de la Escuela de Teatro de la Universidad Finis Terrae y liderará un montaje de la productora Cultura Capital.

Francisco Krebs: “Egon Wolff es uno de los dramaturgos con más presencia en la cartelera”

“FLORES DE PAPEL”  
 Dramaturgo: Egon Wolff  
 Dirección: Francisco Krebs  
 Elenco: Camila Hirane y Felipe Zepeda  
 Teatro Finis Terrae.  
 Pucuro 1935  
 Desde el 11 de junio al 5 de julio  
 Teatrofiniterrae.cl



Afiche de la obra protagonizada por Camila Hirane y Felipe Zepeda.

“La obra teatral ‘Déjate perder’, escrita y dirigida por Francisco Krebs, presenta dos temas centrales: el deterioro de las relaciones de pareja y los problemas del teatro actual”.

Así escribía, en estas páginas y en 2012, el fallecido crítico teatral Agustín Letelier, sobre el incipiente trabajo de este director chileno.

Salir por primera vez en el Artes y Letras fue muy importante para mí. La crítica de Agustín me abrió las puertas y me instaló en el medio. Esta obra, además, se dio en la sala Jorge Díaz, de la Universidad Finis Terrae, rememora el propio Krebs, quien, desde marzo del 2025, asumió la dirección de la Escuela de Teatro de este plantel.

Su nombre se encuentra estrechamente vinculado a este centro de educación superior de Avenida Pedro de Valdivia. Además de su cargo directivo, el próximo 11 de junio, en el Teatro Finis Terrae, en la calle Pucuro 1935, pondrá en escena “Flores de papel”, de Egon Wolff (1926-2016), con un elenco que incluye a Camila Hirane y Felipe Zepeda (el montaje cuenta con fondos de la línea de apoyo a teatros universitarios que entrega el Ministerio de las Culturas).

Considerada una de las piezas claves de la dramaturgia chilena del siglo XX y uno de los más destacados representantes de la Generación del 50 —junto a Jorge Díaz, Sergio Vodanovic y Luis Alberto Heiremans—, además de ganador del Premio Nacional de Artes de la Representación 2013, en 2026 se conmemora el centenario de su nacimiento y 10 años de su muerte.

En una entrevista concedida a “Artes y Letras”, en 2013, Egon Wolff profundizó en la historia de “Flores de papel”, que se inicia cuando una mujer (Eva) sale de un supermercado y un muchacho (El Merluzza) se ofrece a llevarle los paquetes a su casa. “Eso puede pasar en cualquier ciudad del mundo”, dijo, y advirtió que “lo que plantea es la imposibilidad de llegar al amor verdadero mientras no caigan todos los aspectos que nos enajenan y separan los unos de los otros”.

Francisco Krebs complementa que “Eva representa la idea de una vida resuelta y, por otro lado, El Merluzza simboliza la otredad, lo marginal, lo que no queremos ver. Representa el miedo a lo desconocido y, en ese sentido, ese otro hoy no tiene que ver con el contexto de la década del 70, más ideologizada o reducida a lo político. Hoy, en cambio, el peligro no se ve en ser de derecha o izquierda, en ser pobre o rico, sino en el mundo de los inmigrantes o en aquello que no entendemos o se escapa de nuestro espacio de seguridad”.

Desde su mirada, Eva está dispuesta a entregar todo con tal de encontrar el amor. “Ella está dispuesta a pagar ese precio. El Merluzza, en cambio, es un personaje que cuesta definir por qué hace lo que hace. Con el actor Felipe Zepeda hablamos de la película ‘Funny Games’, de Michael Haneke, sobre unos adolescentes que entran a una casa de verano de unos millonarios y les destruyen la vida y no lo entiendes. En El Merluzza cuesta determinar por qué fija su mirada en esta mujer y, un año después, coincide con ella en un supermercado y comienza a vivir esta ‘historia de amor’ y poco a poco le va destruyendo la vida”, acota el director.

En tiempos de aplicaciones de citas, como Tinder, y de redes sociales, Francisco Krebs afirma que en “Flores de papel” hay muchos espacios para la interpretación del espectador y “eso lo vuelve un texto perturbador, incómodo”, y en el siglo XXI abre otras lecturas que Egon Wolff nunca llegó a imaginar. “Sin duda, no llega a pensar que, pasados unos años, el espacio de la conjetura y de conocer a una persona estaría en la mano, deslizando un dedo sobre la pantalla. Eso hace que la obra nos interpele desde otros lugares, sobre todo para los nativos digitales”. Añade que hoy se aman parejas por plataformas comerciales que vuelven los vínculos mucho más frágiles. “Se perdió el espacio fortuito de conocer a una persona en la vida real, que es lo que le ocurre a Eva. Hoy, además, es mucho más sencillo borrar a alguien, con un dedo o un scroll”.

“Flores de papel” coincidirá, durante el mes de junio, con otra obra de este autor: “Los invasores”, que se presentará en el Teatro Nacional Chileno, con dirección de Marcelo Leonar. “De la llamada Generación del 50, Egon Wolff es uno de los dramaturgos con más presencia en la cartelera. Sin duda, eso es un indicador de lo consistente de su trabajo y de que sus textos son muy vigentes. Su obra desarma ciertos males y tiene la capacidad de escanear a su sociedad y a su mundo. Metió ‘el dedo en la llaga’, como nadie lo ha hecho”.

El diseño integral de esta propuesta lleva la firma de Pablo de la Fuente y —como explica el director— “obviamente estarán las flores de papel, características de la obra, pero nos interesa la idea de transformar, de romper el espacio hacia lugares visuales mucho más impactantes y que trascienden. Para ello trabajamos los conceptos del artista Gordon Matta-Clark, quien cortó y cortó casas y edificios. El fue un referente importante”, cierra Francisco Krebs.



Se perdió el espacio fortuito de conocer a una persona en la vida real, que es lo que le ocurre a Eva. Hoy, además, es mucho más sencillo borrar a alguien, con un dedo o un scroll”.